

FRATERNIDAD PARA LA VIDA DIGNA DE LOS PUEBLOS.*

FRATERNITY FOR A WORTHY LIFE OF PEOPLES

Recibido: Octubre de 2011 - Revisado: Noviembre de 2011 - Aceptado: 30 de Noviembre de 2011

Por: **Alonso Morales**¹
Alfonso Insuasty Rodriguez²

RESUMEN:

El presente texto pretende relacionar algunas líneas y rutas de análisis como aportes al debate que viene resurgiendo en Latinoamérica en torno al tercer componente no desarrollado de la modernidad: La Fraternidad. Para ello se hará referencia al concepto desde una dimensión política, propia de la modernidad y a la propuesta de la filosofía franciscana.

PALABRAS CLAVE:

fraternidad, vida digna, transformación, emancipación, liberación,

ABSTRACT:

This text aims to connect some lines and routes of analysis as contribution to the debate which is reappearing in Latin America around the third non-developed component of modernity: Fraternity. That is why it will be approached from a political dimension, which is proper to modernity and the proposal of Franciscan philosophy.

KEY WORDS:

Fraternity, worthy life, transformation, emancipation, liberation.

¹ Fray Alonso Morales docente investigador Línea Fraternidad y dinámicas sociales FRAYDISO, Universidad de San Buenaventura Medellín - Colombia. alonsoy@yahoo.es

² Docente investigador, grupo de investigación GIDPAD, Universidad de San Buenaventura Medellín, integrante grupo de investigación para la transformación KAVILANDO. www.kavilando.org contacto Alfonso.insuasty@gmail.com



Mundo en crisis

Asistimos hoy a una crisis civilizatoria marcada por cinco elementos críticos básicos:

Crisis del acceso y conservación de las fuentes de Agua, crisis del acceso a las Materias primas, crisis energética (Petróleo, etc.), crisis del acceso y producción autónoma de los alimentos y crisis financiera (Lander, 2010).

Es decir, una serie de crisis que hacen su más profunda manifestación, a la hora de hablar de la construcción de un sujeto histórico. (Hernández, 2010)

En éste orden de ideas es necesario resaltar que la base de ésta crisis está en que el capitalismo ha sabido acumular y jugar en la lógica de evitar la construcción de sujetos ubicados, que analizan su contexto y que construyen “con otros” un proyecto común. Ha creado un ideal humano individualista, competitivo, consumidor, cuyo contexto es artificial, creado en los medios masivos de comunicación, un individuo sin historia, sin referentes reales, superficiales... En ésta lógica también ha creado entornos físicos artificiales, ciudades tipo centros comerciales, ciudades de espejos, habitadas por individuos sin memoria; el capitalismo ha logrado desconectar a los individuos de su pasado y por ende le deja sin elementos para construir un futuro real; allí es donde mueren las utopías, en tanto ya nada tiene sentido más que acumular cosas, capital, falso prestigio, el éxito individual. (Vega Cantor, 2009)

Cabe señalar algunas características que dan cuenta de dicha crisis:

Mercantilización del sujeto: gracias al modelo capitalista imperante, sufrimos una suerte de mercantilización del sujeto, en tanto, el mercado ha logrado vender una idea de un individuo exitoso, dado al progreso, aislado, que a duras penas interactúa con los otros pero recociéndolos como instrumentos para lograr sus propósitos.

Una suerte de individuo entrenado en la lógica del mercado capitalista para saciar las necesidades de un consumo innecesario. En éste orden de ideas, el mercado ha encontrado una ruta para vender ese concepto de individuo y a renglón seguido le pasa la oferta mercantil que incluye la educación para lograr vender la ilusión de dicho ideal triunfador y exitoso. (Zemelman, 1998)

Características de esta manera de entender y acercarse a esta forma de interpretar el sujeto:

Muerte de las ideas: los medios masivos de comunicación, después de la caída del muro de Berlín, nos han vendido la idea del aniquilamiento de las Utopías, de los ideales, del fin de la historia; es así que todo es y debe ser “ya”, olvidando la urgencia del “hacer con otros”, de la proyección, la construcción de un proyecto colectivo a mediano y largo plazo, intergeneracional. (Zemelman, 1998)

Es así que andamos sin plan y sin cuestionamientos. Éste modelo ha logrado construir seres que piensan sin pensar, pensamiento zoológico, seres que, en el mejor de los casos leen el mundo a través de cortos enunciados o mejor, de titulares de prensa sin análisis, sin criterio personal, pues lo que se percata es la consolidación de individuos que, con dificultad cuestionan su realidad, o leen sus contextos. Es evidente esta afirmación al observar cómo,

en los centros Universitarios se estudia, no desde el problema social definido, sino desde las necesidades personales del triunfo individual (Zemelman, 1998)

Pérdida de la construcción colectiva: asistimos a la pérdida del sentido de lo común, de lo público, crisis de pertenencia a lo colectivo con perspectiva política, crisis que no nos permite pensar en lo que es de todos; por ende, no contamos con una verdadera defensa y cuidado por lo que deberíamos definir: es de todos.

Ante esta crisis de sentido es necesario parar, pensar, formarnos, cuestionarnos, comprender que la historia la hacemos nosotros, reconocer que la historia no camina hacia el bien sin nuestra intervención (como lo presenta la idea de progreso); ella camina realmente hacia cualquier dirección, la dirección que le definan los Sujetos Conscientes, que asumen su tarea histórica en la sociedad, pero eso no es fácil.

En ésta lógica, ¿Cuál es verdaderamente nuestra historia? , ¿Qué papel cumplo en un entorno determinado como ser histórico?, ¿Cuál es mi proyecto colectivo de vida?, ¿Qué significa la fraternidad y la esperanza en dicha construcción?, ¿Qué es realidad social y cuál es mi realidad? , ¿Qué es transformación (desde esa que entiendo es mi realidad)? , Preguntas que pueden aún no tener una carga determinada y que por **consiguiente** pueden guiar una acción igualmente indeterminada.

La historia no es una realidad ajena que avanza inexorablemente hacia el futuro. Hemos de preguntarnos si avanza y si avanza hacia ¿cuál futuro avanza? Y ¿El de quién?

En un mundo capitalista, no se tiene otra opción que la fraternidad

Desde los griegos (y antes), el ser humano desarrolla el concepto de Frater-hermano, entendido como aquellos miembros de una misma familia o de un mismo clan, quienes se reconocen como habitantes de un mismo territorio, cercanos y que tienen identidad o vínculo sanguíneo. Por oposición, se construye el concepto del otro, como aquel que está por “fuera de...”, el no hermano. Se determinan así, las relaciones y formas de construcción social.

La categoría religiosa de hermano, abre el concepto a aquellos que pertenecen al mismo pueblo, sangre y además, una misma creencia, una misma fe.

Jesús por su parte, desde su propuesta liberadora y emancipadora, le incluirá a la fraternidad el concepto de prójimo, superando los límites y limitantes culturales de su contexto. Esta propuesta de vida redimensiona éste importante concepto de fraternidad, en tanto que:

Le constituye en una opción de vida. Es decir, saca el concepto de la vieja concepción limitada a la pertenencia a un grupo de sangre, de fe, de creencia y lo traduce en una opción de vida, en un proyecto de vida

Es un movimiento voluntario. No es impositivo, es decir obedece a la decisión misma del sujeto quien, al iniciar un proceso emancipatorio, liberador y revolucionario tomo la decisión de acercarse al otro/a, a su dolor, a su angustia, a su debilidad, a la víctima, al desfavorecido, a su necesidad, a aquellos que no tienen, al no hermano.

Reconoce una connotación y compromiso integral entre los hermanos. Asumir voluntariamente ser hermano, resulta ser un compromiso profundo que conlleva la construcción real de una vida digna para todos "...vivían como hermanos y por ende, entre ellos no habían pobres".

Ya el cristianismo erigido como Religión oficial del mundo occidental, encerró el tema y ya como institución oficial, sostuvo que, el Dios en quien se cree, es el Padre creador de todo y de todos, por consiguiente "todos", somos hermanos en tanto fuimos creados por el mismo padre; somos entonces per se, una comunidad de hermanos.

En los albores de la modernidad, el tema es redimensionado y relacionado como uno de los pilares de la república y de la democracia, constituyendo uno de los tres elementos del tríptico: libertad-igualdad-fraternidad, que la revolución francesa hizo suyo.

Para Alberto Martinelli, el tríptico es señal de un vuelco propio del cambio de época de entonces, "Liberté, Egalité, Fraternité (...) han constituido durante dos siglos el núcleo normativo y el criterio interpretativo de la sociedad moderna. Los tres principios no expresaron conceptos ni aspiraciones radicalmente nuevos, pero se transformaron y se extendieron a través de la acción colectiva, adquiriendo un significado universal y definiendo con particular vigor sintético el proyecto moderno de la sociedad deseable"^(Martinelli, 1988)

Pero, la misma modernidad que los vio nacer también los traicionó, olvidando el principio de Fraternidad, convirtiendo la libertad en dominación, y la igualdad en inequidad.

Hoy el concepto de fraternidad se ha trasladado a la esfera ética, más que la religiosa y la política: la fraternidad universal, en la que se nos hace responsables de todos y de cada uno de quienes habitamos el planeta y aún, de los que están por habitarlo (generaciones futuras).

Y más recientemente el Profesor Antonio Ma. Baggio en su célebre libro: "la fraternidad: el principio olvidado", propone rescatar y redimensionar así como reposicionar el concepto como vivencia política que transforma las actuales e inhumanas condiciones de vida de los pobladores de este mundo.

Éste tema ha ido ganando más audiencia en Latinoamérica, siendo hoy objeto de estudio e investigación en universidades de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Mexico y va siendo objeto de múltiples publicaciones y de congresos,⁴ dándosele un tratamiento desde diversas perspectivas y disciplinas: política, ética, psicológica, jurídica, económica. Evidenciando cómo el concepto vivo de la Fraternidad enriquece otros procesos y puede ser enriquecido desde otras miradas. (Baggio, 2008)

Fraternidad y emancipación

Somos seres relacionales y como consecuencia de ello, estamos llamados a ser hermanos.

Éste concepto en las actuales situaciones globales, cambia las relaciones de poder, en tanto que aquí no hay señores, ni dominadores ni dominados; en tanto que quien ha optado por ser hermano, sabe que está arrojado a su propia suerte, a su propia fuerza, a su propia angustia, arrojado a la difícil tarea de construir con otros nuestra propia consciencia.

En la medida en que somos conscientes, nos emancipamos, nos hacemos hermanos, no hermanos de un grupo como propiedad privada sino que, desde lo que soy, me muevo hacia el otro, pero el otro es cualquiera que esté marcado por su necesidad humana, vital y existencial.

La fraternidad es entonces, una opción de quien busca emanciparse de verdad, una opción que requiere de apertura y entrega.

En esta opción humana ya no hay dioses, ni arriba ni abajo, no hay a quien culpar, ni a quien pedir (la paz, el bien, etc.); somos nosotros, en movimiento fraterno, quienes debemos lograr eso mismo; por ende, somos radicalmente responsables de nuestro destino, de nuestros homicidios, genocidios, ecocidios, sean éstos realizados de manera silenciosa o pública.

Hoy, por ejemplo, peligran por la lógica capitalista anti-fraterna nuestras micro-relaciones, y en lo macro, todo el planeta, no debemos esperar que el poder haga los cambios en el papel, es decir, en las solas Leyes, protocolos, normas que siempre son incumplidas, no debemos esperar sino actuar de manera constante, siempre en defensa de la vida, del ser humano de sus relaciones, todo en nombre de los que nos une, el ser fraternos.

Esta manera de comprender la fraternidad, implica construir sujetos capaces de construir un nosotros, un colectivo que se piensa a sí mismos.

La fraternidad es claramente contrapuesta al ideal capitalista; llama a la apertura; no gusta ni alimenta unidades independientes cerradas, manifiesta con gran fuerza, que necesitamos del otro/a para ser indefectiblemente si mismos, nosotros mismos.

Construir una sociedad de hermanos/hermanas, anula la lógica moderna del individuo aislado, y la consecuente mirada del otro como enemigo absoluto impuesta por la cultura capitalista.

Propuesta desde el enfoque de la filosofía Franciscana:

En el proyecto franciscano de vida la Fraternidad, constituye uno de tres pilares fundamentales del proyecto de vida franciscano (experiencia de Dios, misión y fraternidad) (BAC, 1993).

Bajo esta consigna “y llámense hermanos” (Rnb.6) Francisco de Asís y el movimiento franciscano reunieron multitud de seguidores que se llamaron y se siguen llamando hermanas y hermanos, que se extendieron por diversas regiones del mundo echando las bases para una mejor convivencia.

Con todo lo que ello implica, también llamaron “hermanas” suyas a todas las criaturas, adelantándose ya desde Francisco, lo que podríamos llamar hoy, al nuevo paradigma de la “fraternidad ecológica” o eco-fraternidad.

La escuela Franciscana ha interpretado muy bien esta intuición de la “fraternidad universal”, significa que ser hermano es estar abierto, es ser “hermano-en-relación”.

Para San Buenaventura, la persona no es como para Boetio y Sto. Tomás, “substantia individual racional” solamente, sino también relación (BAC, 1993), apertura: apertura a los demás, al mundo, apertura relacional, existir-con.

También para Juan Duns Escoto, la relación es una de las dimensiones constitutivas del ser humano (Cardona, 2010) el gran maestro de la Escuela Franciscana, hará de ésta relación lo constitutivo de la persona: la persona es esencialmente “relación”, su característica fundamental (Cardona, 2010).

Con éstas lógicas de la fraternidad fue como Jesús, Francisco de Asís, Gandhi, Mandela, etc., etc., construyeron su proyecto de vida y sociedad, difícil e incoherente para el mundo de su época, pero necesario.

Nuestro proyecto colectivo: Reconocernos y Transformar

En 1848, Marx lanzó el grito: “proletarios (quienes se reconocen explotados) del mundo uníos”; hoy se debería lanzar el grito: “empobrecidos del mundo uníos!” (para esto se requiere tener conciencia de ello, emanciparse de sí mismo y del entorno cultural).

Es claro que la modernidad traicionó la libertad y la igualdad, en tanto éstas se transformaron en unas normas llamadas Leyes, y éstas realmente terminaron siendo una irrealidad para el común, para el gran cumulo de seres humanos que habitan las colonias, países periféricos, países cuyas materias primas o mano de obra abastecen y sostienen el vivir mejor del mundo occidental.

Así que al ubicar el tema de la fraternidad en la perspectiva de los procesos sociales como dinámicas que se van presentando en las comunidades por alcanzar una vida digna sea en el campo o en la ciudad, notamos una clara relación y referencia en sus luchas hacia el concepto vivo de la fraternidad.

En estos contextos de lucha social, la fraternidad es asumida de múltiples formas, como objeto de estudio, como utopía o eu-topía, como instancia crítica y como método para la construcción de una sociedad y de un mundo de hermanos, sin opresores ni oprimidos, sin excluidos ni excluyentes, alejada de la perspectiva de “amigo” “enemigo” y sin las terribles consecuencias del enorme “fratricidio” que vivimos.

Hoy es urgente transformarse y transformar sobre los postulados que demarca la fraternidad, una propuesta emancipadora y transformadora que evidencia de manera crítica y transformadora cómo éstos pueblos han sido y son dominados, explotados y excluidos gracias incluso a un desarrollo normativo que rige los Estados modernos que no trajo ni la libertad como tampoco la igualdad proclamada para los países colonia, en vía de desarrollo o para los sectores periféricos en donde por el contrario, se ha acentuado la exclusión, la explotación y la devastación.

En esta ruta, se ha degradado la fraternidad con múltiples máscaras degradadas de caridad que más parece pordioserismo o limosnerismo e incluso con máscaras de caridad como buen negocio para las empresas, agudizando un individualismo confuso para muchos.

Nada más dar una mirada a un contexto cotidiano marcado por guerras, explotación, miseria, un planeta en destrucción, y una acumulación injusta de la riqueza siendo así que hoy un 80% de las riquezas del mundo está en manos de un 20 % de la población mundial por ejemplo.

Pero, surge la pregunta para estas comunidades oprimidas y explotadas: ¿por qué el 80% de la población permite esto? la lucha por lo individual nos fragmentó del todo, como hordas de salvajes regidos por las leyes de ese pequeño grupo del 20% de la población.

También se estimula una pérdida de la utopía al punto de creer que nada podrá cambiar. ¿Qué le queda a los empobrecidos?

Es un hecho y una realidad evidente: se necesita del otro, de la otra (Fraternidad y sororidad) para Ir Siendo; soy en la medida que me abro y me doy al otro, superando las relaciones amigo-enemigo del capitalismo, por unas de fraternidad-fraternidad, hermano/a-hermano/a.

Ante ésta destrucción capitalista, nos queda el paradigma de la fraternidad.

Asumiendo la fraternidad como un proceso emancipador que devela las contradicciones del capitalismo y con éste, las condiciones de no fraternidad, de no humanidad, de no dignidad que asume al otro como potencial peligro, con quien no puedo ni debo construir sino de quien debo cuidarme y competir (amigo - enemigo)

Sujeto e historia:

Los sujetos conscientes hacen lectura crítica de sus contextos, reconocen su historia, la recrean consolidan un futuro en proyecciónvconsolidando un sujeto individual y colectivo ubicado, histórico, que sobre la acción fraterna hace lectura del acontecer, de su realidad, moviendo constantemente su razón y voluntad en función de la realización de dicho proyecto colectivo pero nunca acabado.

Se trata entonces de construir “con otros”, un nosotros que desde la pluralidad se articula gracias a la fraternidad. Un nosotros que acuerda una escala valorativa que los recoja a todos y sobre la cual toman decisiones, distribuyen tareas, avanzan hacia su proyecto comunitario de vida, de vida buena, hacia el buen y bien vivir.

Sin fraternidad se hace imposible construir democracia real y proyecto colectivo.

Sin fraternidad se hace imposible construir una verdadera democracia en tanto ella parte del reconocimiento del otro, de la diferencia lo que posibilita la realización de valores como la justicia, la verdad, la reconciliación y tantos otros principios centro del debate de muchos países hoy.

Es la fraternidad el motor que dinamiza la red organizativa de los pueblos excluidos, colonizados, empobrecidos; es esa capacidad organizativa fundada en la fraternidad la que ha permitido resistir a víctimas, desplazados, desterrados, desaparecidos, explotados, características del gran porcentaje del pueblo colombiano y del pueblo latinoamericano.

Posibilita la fraternidad una convivencia pacífica y una economía solidaria en tanto ella exige una decisión férrea de la voluntad consciente de los colectivos que luchan por una vida digna, lo que implicaría para estos, cambiar las relaciones sociales, políticas, de producción e incluso normativas que rigen dichas relaciones y la forma como se asumen los conflictos que en dichos colectivos se suscitan.

Motor de la lucha por una vida digna de los pueblos y eje de toda necesaria organización y articulación para la liberación, en tanto permite insistir, persistir, resistir en la construcción de un proyecto colectivo autónomo, propio.

Los sujetos que conforman y le apuestan a consolidar espacios organizativos basados en la fraternidad, han de encausar sus fuerzas primero en construir sus propios objetivos de lucha a largo, mediano y corto plazo, objetivos ubicados espacial y temporalmente, con la claridad suficiente que da una lectura adecuada, crítica y profunda de su contexto específico y concreto.

La planeación colectiva - estratégica (participación) permite saber con qué recursos se cuenta, qué acciones se han de realizar y se deben realizar, para qué, dónde y cómo realizarlas, definir en qué escenario y tiempo se ha de encausar toda la fuerza para impulsar el logro del objetivo trazado.

A la par de una definición colectiva de objetivos y de la planeación, de manera transversal ha de planearse un constante proceso formativo que permita leer con mayor claridad el contexto, identificar las causas estructurales que producen los fenómenos a transformar, reconocer procesos anteriores, aciertos, errores.

Todo esto son insumos, enseñanzas, acumulados de nuestra historia, para ir logrando un mínimo lenguaje que permita entenderse entre colectivos, lograr identidad, identificar referentes comunes, construir historia colectiva, memoria. Insumos esenciales y transversales al proceso organizativo para la transformación. (Zemelman, 1998)

Pero la formación, la planeación, la concepción de objetivos estratégicos no pueden darse sin el movimiento subjetivo hacia el otro como hermano, hermana y es que toda actividad organizativa de resistencia y construcción de nueva sociedad, tendrá que sostenerse sobre la base del fortalecimiento de las relaciones fraternas, la preocupación por el otro, lazos esenciales invisibles pero tan reales que son la garantía de la resistencia consciente seria y permanente por la liberación de los pueblos

Referencias:

- BAC. (1993). *Historia de la filosofía franciscana*. Madrid: BAC.
- Baggio, A. M. (2008). *El principio olvidado: la fraternidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Barreneche, O. (29 de Julio de 2011). *La idea de fraternidad en el Congreso de Panamá de 1826 y los intentos de integración política de la América Latina luego de la independencia*. Recuperado el Mayo de 2012, de www.ruef.cl:
<http://www.ruef.cl/biblioteca.php>
- Cardona, C. M. (2010). *Paideia Franciscana*. Medellín: Universidad de San Buenaventura.
- Congreso de los Pueblos. (16 de Septiembre de 2011). *Acuerdos de la VIII Comisión Política del Congreso de los Pueblos*. Recuperado el 1 de 12 de 2012, de www.congresodelospueblos.org:
http://congresodelospueblos.org/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=194:acuerdos-de-la-viii-comision-politica-del-congreso-de-los-pueblos-&catid=29:the-cms
- Congreso de los Pueblos. (25 de 02 de 2012). *Congreso de los Pueblos*. Recuperado el 24 de 02 de 2012, de www.congresodelospueblos.org:
<http://congresodelospueblos.org/sitio/>
- Diamond, L. (1994). *Political culture and democracy in developing countries*. Stanford: Stanford University.
- Harrison, L. E., & Huntington, S. P. (2002). A cultura importa. *Revista de Administração de Empresas*, 106-107.
- Hernández, E. (05 de 2010). Crisis civilizatoria : *esencia y futuro*. Recuperado el 02 de 2012, de www.aie.org.ar: http://www.aie.org.ar/downloads/crisis_civilizatoria.pdf
- Herrera, S. (2010). El vocablo puelbo en una época de crisis y levantamientos populares: San Salvador 1811. *Contrapunto*,
http://bicentenario.contrapunto.com.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=6&Itemid
- Insuasty Rodriguez, A. (2012). Sólo Sujetos históricos en Contextos reales, generarán transformación. *Kavilando Revista Virtual*,
http://www.kavilando.org/site/index.php?option=com_content&view=article&id=1140:solo-sujetos-historicos-en-contextos-reales-generaran-transformacion-zemelman&catid=42:editorial&Itemid=84.
- Insuasty Rodriguez, A. (2010). Solos no podemos. Editorial. *Revista Kavilando*, 4-8.

- Insuasty Rodriguez, A. (2011). Soberanía popular en nuestros territorios. *Kavilando*, 4-6.
- kant, I. (1797). *La metafísica dei contumi*. Bari.
- kavilando. (2012). Reflexiones sobre el mandar a nivel local. *Kavilando revista virtual*, http://www.kavilando.org/site/index.php?option=com_content&view=article&id=1205:reflexiones-sobre-el-mandar-a-nivel-local-congreso-de-los-pueblos-&catid=42:editorial&Itemid=84.
- Lander, E. (10 de 01 de 2010). *Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria*. Recuperado el 02 de 2012, de www.alainet.or: <http://alainet.org/active/35669>
- Macpherson, C. B. (1977). *the life and time of liberal democracy*, Osford University Press. Oxford: Oxford University.
- Marsh, D., & Stocker, G. (2002). *Therory and methods in political science*. New York: Palgrave MacMillan.
- Martinelli, A. (1988). *Il pricipi della rivoluzione francese e la societá moderna*. Milan: Eguaglianza.
- Mattioni, A. (2007). *solidarietá giuridicizzazioni della fratenrita*. Roma: Città Nuova.
- Oswaldo, B. (2011). *Estudios recientes sobre fraternidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Pelaez, J. (1992). *Quince revoluciones y algunas cosas más*. Madrid: Mapfre.
- Pelaez, M. (1994). *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial Guatemala*. Guatemala: Ediciones en Marcha.
- Rivas, P. R. (2011). *Fraternidad y conflicto: enfoques, debates y prespectivas*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Vega Cantor, R. (02 de 04 de 2009). *Crisis civilizatoria*. Recuperado el 02 de 02 de 2012, de www.prensarural.org: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article2197>
- Villa Holguin, E. (2011). La formacion popular en Medellín. CEPA, 10-16.
- Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Mexico: Anthropos.

Notas

³ Artículo leído como ponencia en el V Congreso Latinoamericano de la Red de Estudios Universitarios sobre Fraternidad, realizado en Recife Brasil, del 9 al 15 de octubre de 2012.

⁴ En Colombia se comienza a hablar del tema en La Universidad de San Buenaventura (Medellín), desde el 2011 en “La cátedra libre”. En algunas universidades de Bogotá. Se han celebrado congresos en Argentina, Chile. Este año en Octubre tendrá lugar en Brasil, y se espera que el próximo año, o en el 2014, se pueda organizar un congreso en Colombia.